

El tiempo de las flores

Nosotros tenemos una planta que da las flores más bellas del mundo.
Se llama Neomarica u orquídea de los pobres o lirio caminante o algunos otros nombres que ahora no me acuerdo.

Sus hojas tienen forma de espada, son verdes, fuertes, brillantes.

Su flor tiene pétalos blancos y azules violáceos.

Es hermosa y efímera.

Sólo un día dura su belleza, después se marchita.

Mirás la planta a la mañana siguiente y no hay nada, ni rastros...

Pero si te acercás, en el lugar donde estaba la flor ves que quedó un cosito verde, más claro, macizo, con peso... no sé cómo se llama, pero ese cosito hace que el tallo donde estaba la flor se estire buscando el piso y cuando llega al piso se enraíza da lugar a un nuevo tallo, a una nueva planta que de algún modo mágico sigue conectada a esa planta madre.

Se propaga por el parque, se estira y crece y se reproduce. Creo que sería capaz de llenarlo todo si pudiera...

Desde nuestro modo de mirar el tiempo, es muy poco lo que dura esta flor.

Pero en el tiempo de las flores ella lo da todo: nos regala un vestido con volados blancos y azules, baila, baila y baila hermosamente todo el tiempo que tiene y cuando se cansa de bailar se convierte en ese cosito verde que es fuerza, que es raíz, que es sustancia, que son muchas más plantas con muchas más flores y cositos verdes y así.

Nosotros tenemos una amiga que es la más linda del mundo.

Se llama Ali, la Durán, profe, compañera, actriz, Pinito y muchos otros nombres que ahora no me acuerdo.

Su belleza, su vestido, su magia parece que fueron efímeros, pero ella lo dio todo y nos regaló a cada uno ese cosito verde.

Tocate el pecho, seguro que ahí lo tenés.

Hoy llueve y voy a salir a regarme para florecer en su nombre.

